

## EL DESARROLLO DE LOS ESTUDIOS SOBRE LAS RELACIONES INTERNACIONALES EN CUBA: APUNTES PARA UNA ACTUALIZACIÓN.

Dr. Sc. Luis Suárez Salazar\*

Instituto Superior de Relaciones Internacionales de la Universidad de la Habana

### Introducción

Las páginas que siguen van dirigidas a presentar un panorama sintético y seguramente incompleto de la enseñanza, los estudios y las investigaciones sobre las Relaciones Internacionales que en la actualidad se están desarrollando por parte de diferentes instituciones académicas y científicas - gubernamentales o no gubernamentales- de la República de Cuba.

Siguiendo la definición de mi profesor, colega y amigo, el Profesor Emérito *post-mortem* del Instituto Superior de Relaciones Internacionales (ISRI), Roberto González Gómez, se entenderán como componentes de esa “ciencia social joven” aquellas actividades docentes e investigativas que tienen como objeto conocer, pronosticar y tratar de transformar “el escenario y las fuerzas actuantes, la dinámica y los procesos del ámbito mundial contemporáneo” (González, 1990: III).

Por tanto, en los casos necesarios también se harán referencias a los problemas teórico-epistemológicos que ha confrontado esa rama del saber social, así como la docencia y las investigaciones sobre la Historia de las Relaciones Internacionales de la República de Cuba, desde su fundación el 20 de mayo de 1902 como un “protectorado” de Estados Unidos, hasta la actualidad; pasando por lo que desde hace poco más de 20 años he venido denominando “la proyección externa de la Revolución Cubana” (Suárez, 1986, 1997, 1998, 2000, 2000a, 2005),<sup>1</sup> cuyo cincuenta aniversario se cumplirá el ya próximo 1ro de enero del 2009.

---

\* Licenciado en Ciencias Políticas, Postgrado en Filosofía, Doctor en Ciencias Sociológicas y Doctor en Ciencias. Escritor, Profesor Titular (a tiempo parcial) del Instituto Superior de Relaciones Internacionales de La Habana, Cuba, y de la Facultad de Filosofía e Historia de la Universidad de La Habana. Ha publicado cerca de un centenar de ensayos y artículos. También ha sido compilador, editor, coautor y autor de cerca de 30 libros. Entre los más recientes se encuentran: *El siglo XXI: Posibilidades y desafíos para la Revolución cubana*; *Madre América: Un siglo de violencia y dolor (1898-1998)* y *Un siglo de terror en América Latina*. En el 2005, el penúltimo de esos volúmenes recibió el Premio de la Crítica Científico-Técnica que anualmente otorga la Academia de Ciencias de Cuba y el Instituto Cubano del Libro y, en el 2006, Mención Honorífica del Premio Libertador al Pensamiento Crítico que anualmente entrega el Ministerio del Poder Popular para la Cultura de la República Bolivariana de Venezuela.

<sup>1</sup> Como en otros de mis textos utilizo el concepto *proyección externa*, en vez de *política exterior*, para connotar elementos y definiciones de la *política interna, económica e ideológico-cultural* que, sin dudas, han influido, influyen e influirán en el

## La “revitalización” de los estudios de las Relaciones Internacionales en Cuba

Sin el más mínimo afán apologético y parafraseando el doctor en Ciencias Políticas Carlos Alzugaray Treto (2005), puede afirmarse que, desde comienzos del siglo XXI, la enseñanza, los estudios y las investigaciones sobre las Relaciones Internacionales que, desde los primeros años del triunfo de la Revolución, se venían realizando en Cuba están viviendo un franco proceso de “renovación” y “revitalización”.

En ese aún inconcluso proceso han influido diversos factores políticos, institucionales, teóricos y epistemológicos, tanto internos como externos que trascienden esta contribución; pero, entre ellos, siempre habrá que resaltar las oportunidades y los desafíos que, en la última década del siglo XX, les planteó a la que sigo llamando “transición socialista cubana” su “reinserción contestaria” en el sistema internacional de la post-guerra fría (Suárez, 2000) o de la que, a partir del 11 de septiembre del 2001, algunos especialistas estadounidenses comenzaron a denominar “la era posterior a la posguerra fría” (Liebre, 2002).

En estas páginas no tengo espacio para desarrollar los elementos empíricos y analíticos que fundamentan esas afirmaciones; pero vale la pena señalar que esa singular y por lo general eficaz “reinserción” -al igual que las aceleradas y contradictorias mutaciones que se han venido produciendo en el que Inmanuel Wallerstein llama “sistema mundo” (Wallerstein, 2005)- ha venido demandando la recalificación de los funcionarios y especialistas de las relaciones internacionales formados en los años precedentes, así como la preparación multidisciplinaria o transdisciplinaria de nuevos profesionales en ese ámbito del saber social. También el sistemático (aunque todavía insuficiente) análisis crítico-transformador de la compleja y cambiante realidad interna y externa en la que ahora tiene que desenvolverse la “renovada” proyección externa de la Revolución Cubana y, dentro de ella, las múltiples interacciones internacionales del Estado, la sociedad política y la sociedad civil cubanas.

---

cumplimiento de los objetivos estratégicos de las interacciones de la Revolución Cubana con los diferentes sujetos sociales y políticos, estatales y no estatales, que actúan el sistema y la economía del mundo. Igualmente, para incluir en mi análisis la actividad de diversas organizaciones de la sociedad política y civil cubana que, con independencia de la labor del Estado, también participan en el diseño y la aplicación de la política internacional.

Para satisfacer esas demandas, en los años transcurridos de este siglo, el Instituto Superior de Relaciones Internacionales (ISRI) multiplicó y diversificó los cursos de post-grado que venía ofreciendo desde la segunda mitad de la década de 1990. También abrió un nuevo curso de “Agregados Diplomáticos” (rebautizado desde el 2007 como “Diplomado de Servicio Exterior”) dirigido a preparar grupos selectos de jóvenes egresados de diferentes carreras universitarias que aspiran a trabajar en el Ministerio de Relaciones Exteriores (MINREX) o, eventualmente, en otros Organismos de la Administración Central del Estado (OACE) vinculados a las relaciones internacionales. Asimismo, el ISRI emprendió un sostenido y exitoso esfuerzo por incrementar la calificación académica, científica y docente de la Maestría en Relaciones Internacionales que ha venido impartiendo desde 1995; lo que progresivamente le permitió cumplir los requisitos establecidos por el Sistema de Evaluación y Acreditación de Maestrías del MES para otorgarle, en enero del 2008, la máxima categoría de Programa de Excelencia.

Con algunos de esos recursos humanos, con la experiencia docente y pedagógica acumulada en los últimos treinta años y siguiendo instrucciones del Ministro de Relaciones Exteriores, Felipe Pérez Roque, a mediados del 2008 el ISRI también cumplió satisfactoriamente todas los requisitos académicos y administrativos exigidos por el Ministerio de Educación Superior (MES) como condición imprescindible para restablecer -en las nuevas condiciones en que se desarrolla la “universalización” de la educación superior en Cuba- una licenciatura multidisciplinaria en Relaciones Internacionales. Esta comenzó a impartirse en el recién comenzado curso escolar 2008-2009.

No obstante algunas debilidades que aún tiene que superar esa institución, a los resultados arriba referidos también han contribuido el esfuerzo realizado por la Rectoría del ISRI -con el apoyo financiero y material del MINREX- para restablecer a partir del año 2003 la publicación semestral de la revista *Política Internacional* (se había discontinuado en 1973), para incrementar la preparación profesional y científica de su claustro de profesores, así como la calidad de las ponencias que se presenten en los eventos científicos nacionales e internacionales que se vienen realizando desde fines del pasado siglo. Entre estos últimos hay que mencionar las sucesivas ediciones que hasta ahora ha tenido el evento ISRI (actualmente, con una periodicidad bianual); mientras que entre los primeros hay que resaltar el Taller Científico titulado “Escenarios Internacionales para la Política Exterior de Cuba” que, respondiendo a las necesidades de la Planificación Estratégica de la cancillería cubana, se ha venido desarrollando anualmente y con creciente calidad desde el año 2000.

En la actualidad, utilizando los métodos y las técnicas de la Prospectiva Crítica o de la Planificación por Escenarios, según el caso, luego de una intensa preparación mediante grupos de trabajo coordinados (en orden alfabético) por el Centro de Estudios sobre América (CEA), por el Centro de Estudios sobre África y el Medio Oriente (CEAMO), por el Centro de Estudios Europeos (CEE), por el Centro de Estudios Hemisféricos (CEH) de la Universidad de la Habana (UH) y por la vicerrectoría de investigaciones del ISRI (esta coordina el llamado Grupo de Estudios Globales), a ese evento concurren buena parte de los más destacados académicos y científicos cubanos especializados en las relaciones internacionales o en estudios de áreas o países considerados relevantes para el diseño de la política exterior cubana. También participan funcionarios vinculados a la actividad internacional de diversos OACE y de las organizaciones sociales, de masas y profesionales. Esa composición propicia un enriquecedor debate sobre los escenarios más probables que, en el trienio siguiente al año de su realización, tendrá que enfrentar la proyección externa de la Revolución Cubana, y en particular sus relaciones intergubernamentales, tanto bilaterales, como multilaterales.

Merece significar que ese evento se complementa y a su vez se enriquece con los estudios e investigaciones vinculadas a las relaciones internacionales que en la actualidad están desarrollando todas las instituciones docentes y científicas mencionadas en párrafos anteriores; pero a ellas hay que agregar (también en orden alfabético) el Centro de Estudios de Asia y Oceanía (CEAO), el Centro de Estudios de Migraciones Internacionales (CEMI) y el Centro de Investigaciones Económicas Internacionales (CIEI) de la UH, así como el Centro de Investigaciones de la Economía Mundial (CIEM), la Escuela Superior del PCC “Ñico López” (institución rectora de una Maestría en Ciencias Sociales), al igual que el Centro de Estudios e Investigaciones para la Defensa (CEID) y la Cátedra del Caribe de la UH, ambos fundados en el año 2004.

Dada la creciente importancia que han adquirido los problemas de la “seguridad internacional”, el CEID ha venido impulsando diversos estudios, así como eventos nacionales e internacionales dirigidos a esclarecer debatir los diversos problemas tradicionales y no tradicionales que afectan a la “seguridad nacional” cubana. Por su parte, la referida Cátedra del Caribe ha venido congregando a un importante grupo de profesores universitarios de diferentes disciplinas (incluso algunas tradicionalmente no consideradas como parte de las Ciencias Sociales, cual es caso de la Geografía), así como a especialistas de otras instituciones docentes, investigativas o culturales (entre ellas, el casi

cincuentenario Centro de Estudios del Caribe de la prestigiosa Casa de las Américas) que tienen entre sus objetivos estudiar la historia, la cultura, así como los diversos problemas políticos, sociales, económicos, ecológicos-ambientales, geoeconómicos, geopolíticos, político-militares y de seguridad que afectan a esa región.

Dada la creciente importancia que ha adquirido el llamado Gran Caribe en las relaciones internacionales y hemisféricas cubanas,<sup>2</sup> a partir de comienzos del presente año la Cátedra del Caribe también comenzó a impartir una Maestría en Estudios del Caribe y ha venido realizando diversas publicaciones no seriadas, así como promoviendo eventos nacionales e internacionales; entre los que se destacan una conferencia anual orientada a la discusión de los diversos problemas que afectan a los Estados-nacionales y a los territorios coloniales bañados por el Mar Caribe; tema igualmente incluidos en los ya referidos seminarios internacionales bianuales convocados por el ISRI.

Merece destacar que a esos eventos científicos y académicos internacionales, se agregan los que auspician otras instituciones docentes, investigativas o las organizaciones profesionales o académicas cubanas. Así, desde 1995, la Sociedad Cubana de Investigaciones Filosóficas y el grupo de investigadores de Ciencias Políticas que actúa en su seno, ha venido realizando diversos seminarios, talleres, coloquios y conferencias internacionales par debatir, desde la perspectiva de lo que llaman “el Sur político”, los desafíos de la Ciencia Política en el siglo XXI; incluidas aquellas de sus dimensiones que tienen que ver con la teoría de las relaciones internacionales. Por su parte, el Departamento de Teoría Socio-Política de la Facultad de Filosofía de Historia de la UH “ha promovido la celebración de talleres internacionales anuales sobre la enseñanza politológica, con una presencia sustancial de colegas centroamericanos y mexicanos” (Alzugaray, 2005: 143). Ese departamento universitario también coordina una Maestría en Ciencias Políticas, en la cual pueden presentarse tesis vinculadas a las relaciones políticas internacionales.

Paralelamente, el Instituto de Filosofía del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA) ha venido efectuado, desde los primeros años del presente siglo, el Seminario Internacional “La obra de Carlos Marx y los desafíos del Siglo XXI”, en el que -junto a otros temas de carácter filosófico o sociológico- se abordan algunos de los problemas actuales de las relaciones

---

<sup>2</sup> Ese topónimo incluye a todos los Estados y territorios centroamericanos, caribeños y suramericanos bañados por el Mar Caribe; incluidos, aunque no cumplen esa condición, Bahamas, El Salvador y todo el territorio de México, cuya pertenencia a ese “mediterráneo americano” solo se legitima por la península de Yucatán y por las comunicaciones existentes entre el Golfo de México y el Mar Caribe.

políticas, económicas e ideológico-culturales internacionales. Por su parte, en años alternos y como parte de los programas de eventos, cursos de verano, maestría y doctorado impulsados por la Facultad de Derecho de la UH (en colaboración con la Universidad de Valencia, España) y por Unión de Juristas de Cuba, la Sociedad de Derecho Internacional de esa organización profesional efectúa eventos especializados en el Derecho Internacional Público y, en particular, en el Derecho Internacional Humanitario y en el Derecho de la Integración.

A su vez, desde 1999, todos los años, la Asociación Nacional de Economistas de Cuba (ANEC) organiza el Encuentro internacional *Globalización y Problemas del Desarrollo* al que habitualmente acuden renombrados especialistas extranjeros (incluso algunos Premios Nóbel en Economía) y cubanos. Entre ellos, destacados integrantes de la ANEC y profesores e investigadores de las Facultades de Economía de todo el país, del sistema de enseñanza del PCC (en particular los vinculados a las relaciones económicas internacionales), del ISRI, del CIEI y del CIEM. Esta última institución, además de un importante programa de estudios, investigaciones y publicaciones electrónicas y en soporte papel sobre las causas y consecuencias de “la globalización neoliberal” y de las superpuestas e ínter vinculadas crisis (socio-ambiental, energética, alimentaria) que afectan al mundo, ha venido realizando diversos estudios y talleres internacionales dirigidos a discutir los problemas actuales de la integración latinoamericana y caribeña, así como sobre el lugar que ocupa dentro de esta la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio entre los Pueblos (ALBA-TCP), actualmente integrada por los gobiernos de Bolivia, Cuba, Dominica, Honduras, Nicaragua y la República Bolivariana de Venezuela.

Algunos de esos temas de investigación también han sido y son abordados por el CIEI, institución que -además de sus sistemáticas tareas docentes e investigativas, así como de sus asesorías metodológicas y especializadas a otros centros de enseñanza superior del país, al igual que a diversos OACE- desde 1997 y en coordinación con la Universidad de Barcelona, impulsó un programa de formación de doctores en Ciencias Económicas y comenzó a impartir una Maestría en Economía Internacional. Asimismo, los resultados de sus investigaciones se han venido publicando sistemáticamente en su revista electrónica *De la economía internacional* y, en mucha menor medida, en las revistas *El Economista* (editada por la ANEC) y *Economía y Desarrollo* que, desde 1973, publica la Facultad de Economía de la UH. Simultáneamente, por encargo del CITMA, el CIEI ha venido coordinando desde la primera mitad de la década de 1990 el Programa Nacional Científico-Técnico

(PNCT) vinculado a las relaciones internacionales contemporáneas; el cual se ha constituido en otra vía para impulsar y financiar los estudios e investigaciones de esa disciplina que se realizan en Cuba.

Por su parte, el Ministerio de Cultura -apoyado en el Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana “Juan Marinello” (ahora denominado Instituto Cubano de Investigación Cultural “Juan Marinello”) y en otras instituciones culturales cubanas-, desde 1999, ha venido organizando bianualmente el Congreso Internacional *Cultura y Desarrollo*; en el que, junto a otros trascendentes temas antropológicos o socio-culturales, los asistentes cubanos y extranjeros han abordado sistemáticamente la intrincada correlación que en la actualidad existe entre la preservación de las identidades culturales, la soberanía nacional y la autodeterminación de los pueblos. A partir del presente año también comenzaron a analizar los problemas que le plantean a la economía de la cultura las negociaciones sobre derechos de propiedad intelectual vinculadas al comercio (TRIPS, por sus siglas en inglés) y otros temas afines que se están desarrollando en la Organización Mundial del Comercio (OMC).

Paralelamente, en lo transcurrido del presente siglo, algunos de los referidos “centros de estudios regionales” (el CEA, el CEAMO, el CEAO, el CEE y el CEH) restablecieron la periodicidad de los eventos internacionales que convocaban previo o durante la que me gusta llamar “la primera década del período especial” (1999-2000) o patrocinaron nuevos simposios de ese carácter. Por su importancia para la proyección externa de la Revolución Cubana, vale la pena mencionar la Conferencia de Estudios Americanos que, desde el 2002, ha venido convocando el CEA, con el co-auspicio del CEH, del CEM y del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), en cuyas labores en la actualidad participan más de una docena de centros académicos e investigativos cubanos. También hay que destacar las diecisiete ediciones de la Conferencia Internacional de Estudios Europeos, anualmente realizadas por el CEE desde 1993. De ahí que en todas sus ediciones haya ocupado un lugar central el análisis de las implicaciones que tiene el proceso de ampliación y profundización de la Unión Europea (UE) para los países del tercer mundo, al igual que para sus relaciones *bis a bis* con Estados Unidos y con la Federación Rusa, cuya proyección internacional, al igual que de otras repúblicas exsoviéticas también se ha incorporando a los planes de estudios e investigación del CEE.

Esos estudios e investigaciones “bipartitas” o “tripartitas” también han sido emprendidos por el CEAMO y el CEAO. Desde su fundación en 1985 y sin interrupciones significativas, esta última institución ha venido impulsando un programa de estudios e investigaciones dirigido a conocer la problemática interna o la política exterior de diferentes países de la región Asia-Pacífico (Australia, la India, Japón y República Popular China), así como los procesos que se desenvuelven en el Sudeste de Asia, en el Asia Central, en las penínsulas Indochina y coreana, al igual que en el Pacífico Sur. Con tales fines “mantiene relaciones de tipo científico e intercambios académicos con instituciones homólogas de todo el mundo” y se ha incorporado como miembro pleno de CLACSO y de la Asociación de Estudios Afroasiáticos y Latinoamericanos (ALADAA).

En ambas asociaciones también participa de manera destacada el CEAMO; institución que - desde su fundación a comienzos de la década de 1980- ha venido formando un pequeño, pero calificado grupo de profesionales especializados en el conocimiento de los complejos problemas de todo tipo (económicos, sociales, étnico-raciales, ambientales, de seguridad) que afectan al continente africano. Simultáneamente le ha dado un continuo seguimiento a los principales procesos que se desarrollan en el Oriente Medio y, en particular a las múltiples implicaciones internacionales del mal denominado conflicto “árabe-israelí”, incluido “el problema palestino”. En ese contexto, también ha estudiado las políticas emprendidas por sucesivos gobiernos de Estados Unidos (y de algunos de sus aliados o adversarios) hacia esa región, al igual que hacia África del Norte y hacia otras sub-regiones del mal llamado “continente negro”, cual es el caso cono sur africano.

No estaría completo este rápido panorama de la revitalización de la enseñanza, los estudios y las investigaciones sobre las relaciones internacionales que se desarrollan en Cuba sin hacer referencias las críticas que –desde lo que pudiera llamarse “la escuela cubana de relaciones internacionales”– se han emprendido por diversos estudiosos de las ciencias políticas y sociológicas, así como de las relaciones internacionales a las empobrecedoras lecturas del llamado “marxismo-leninismo” que tanto proliferaron en Cuba en las décadas de 1970 y 1980. Esa crítica resultó imprescindible después de la desaparición de los “falsos socialismos europeos” (Rodríguez, 1992); proceso que estimuló las lecturas o relecturas del legado teórico-práctico de otros pensadores marxistas (como el comandante Ernesto Che Guevara y Antonio Gramsci), el aprovechamiento crítico de las elaboraciones más contemporáneas de otras corrientes del pensamiento marxista y no marxista (entre ellas, algunas realizadas en el llamado “primer mundo” y en particular en diferentes ámbitos académicos anglo-



sajones), al igual que un necesario retorno al estudio de los mejores exponentes del pensamiento político universal, latinoamericano y cubano. En primer lugar, de la obra de José Martí, Apóstol de la Independencia de Cuba y precursor de las luchas por la que denominó “segunda independencia” de Nuestra América frente al [en su época, naciente] imperialismo norteamericano (Martí [1889], 1974).

A tal fin, el Consejo de Estado de la República de Cuba fundó el Programa de Estudios Martianos; institución que -junto al ya tradicional Centro de Estudios Martianos (CEM)- comenzó a impulsar la realización de diferentes actividades académicas y científicas dirigidas a recuperar, actualizar y difundir dentro y fuera de Cuba los aportes de José Martí a la imprescindible búsqueda de lo que él llamó “equilibrio del mundo”. Así, desde el 2003 (año del 150 aniversario de su natalicio) se han venido desarrollando en La Habana diversos eventos teóricos nacionales e internacionales en los que -junto a nuevas lecturas de la obra martiana- se han abordado y debatido los principales problemas del mundo contemporáneo.

Todo ese quehacer político, académico y científico ha sido acompañado por los saltos cuantitativos y cualitativos que han experimentado la publicación de importantes obras sobre la historia y los problemas del mundo contemporáneo emprendida por diversas editoriales cubanas y particularmente por la Editorial de Ciencias Sociales-Nuevo Milenio y por la Editora Política del Comité Central del PCC. Esta última se ha destacado por la publicación de diversos volúmenes de autores cubanos referidos a la historia de las relaciones internacionales cubanas y en especial al “diferendo histórico” entre Cuba y los Estados Unidos. Asimismo -junto a la Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado de la República de Cuba- ha difundido buena parte de los discursos de Fidel Castro relativos a los principales problemas que afectan a la Humanidad y en particular al llamado “tercer mundo”. En formato digital, estos discursos también han venido incorporándose paulatinamente a la página WEB del diario *Granma*, órgano oficial del Comité Central del PCC; lo que -dadas las dificultades para el acceso a otras fuentes oficiales- posibilita su empleo en el necesario desarrollo de la enseñanza y los estudios crítico-transformadores de la proyección externa y la política internacional de sucesivos gobiernos revolucionarios cubanos.

Al par, en los primeros años del siglo XXI han comenzado a aparecer o reaparecer, según el caso, algunas publicaciones periódicas o seriadas que tienen entre sus objetivos la difusión de ensayos o artículos científicos vinculados a diferentes temas de las relaciones internacionales contemporáneas.

A la ya mencionada reaparición de la revista *Política Internacional*, así como a las demás publicaciones antes mencionadas hay que agregar la recuperación de la periodicidad de *Cuadernos de Nuestra América* y el incremento de la tirada de *Estudios Europeos*, publicaciones por el CEA y el CEE, respectivamente. También la frecuente aparición de trabajos sobre las relaciones políticas y económicas internacionales en las páginas de *Cuba Socialista* (órgano teórico del CC del PCC), de la *Revista Bimestre Cubano* -publicada, en tres diferentes épocas, por la casi bicentenaria Sociedad Económica de Amigos del País (SEAP)-, de la revista *Marx Ahora* (auspiciada por el Instituto de Filosofía del CITMA) y de la revista *Temas*, patrocinada por el Ministerio de Cultura. Aunque esta prestigiosa publicación tiene un perfil sociológico, antropológico y politológico muy amplio, en sus páginas y su ya tradicional evento *Jueves de Temas* (con una periodicidad mensual) también ha promovido diversos debates vinculados, de una u otra forma, con la proyección externa de la Revolución Cubana.

Esos y otros debates han ido encontrado un creciente –pero aún insuficiente— reflejo en los medios de comunicación social; particularmente en la televisión cubana. A pesar de los diversas y justificadas críticas que se le han realizado y se le continúan realizando a los desequilibrios y contradicciones de su programación, no se puede desconocer el esfuerzo realizado por los dos canales de la televisión educativa para incorporar algunos programas docentes o divulgativos referidos a los problemas del mundo contemporáneo. Asimismo, la importancia que ha tenido para la llamada “cultura general integral” del pueblo cubano la *Mesa Redonda* que trasmite (o retransmite) todos los días CUBAVISIÓN, el principal canal de la televisión estatal cubana. En esos programas, han tenido cabida diversos temas de las relaciones internacionales; en algunas ocasiones (lamentablemente no en todas) presentados por destacados especialistas del país o del extranjero.

## **CINCO PÁRRAFOS FINALES**

Aunque todavía tengo pendiente la culminación de la encuesta que he venido realizando acerca de los estudios e investigaciones sobre las relaciones internacionales que en la actualidad se están desarrollando en las principales instituciones docentes e investigativas de la República de Cuba, la información que hasta ahora he podido obtener y procesar es suficiente para confirmar el significativo auge que desde fines del siglo XX hasta la actualidad han experimentado la enseñanza, los estudios, las investigaciones y la socialización de los conocimientos de esa rama del saber social.

Sin negar que todavía quedan importantes problemas teóricos-epistemológicos por resolver (en particular, los vinculados a una mayor apropiación crítica de múltiples hallazgos teóricos de esa disciplina y a la necesaria sistematización de la historia de la política exterior de la República de Cuba, incluida la desplegada por entre 1959 y la actualidad), el inventario hasta ahora realizado permite afirmar el alcance prácticamente planetario que tienen los estudios e investigaciones antes referidas. De hecho podría afirmarse que no hay problema relevante de las relaciones internacionales contemporáneas que no se estén estudiando por parte de la “comunidad” académica y científica cubana.

Sin dudas, esos avances epistemológicos está estrechamente vinculados a lo que pudiera llamarse “la vocación popular, universal, antiimperialista, tercermundista, latinoamericanista y antillanista de la proyección externa de la Revolución Cubana” y a las necesidades actuales de la política exterior cubana; pero también a la creciente conciencia que existe entre la mayoría del sujeto popular de ese país y sus diversos representantes socio-políticos acerca de la importancia de conocer, interactuar y transformar el mundo como condición necesaria -aunque sin dudas insuficiente- para garantizar la realización del proyecto nacional, social, político, económico, cultural y ecológico-ambiental que ha venido edificándose en las más recientes cinco décadas.

En esa necesidad de conocer, interactuar y transformar el actual sistema mundo tiene una importancia significativa el reconocimiento de las grandes mutaciones que se han producido desde fines de la última década del siglo XX y, dentro de ellas, la profundización de la asimetría de poderes que ha existido, existe y durante mucho tiempo existirá entre el Estado-nacional-popular cubano y su principal adversario histórico: los grupos dominantes, los poderes fácticos y todos (o casi todos) los gobiernos temporales de Estados Unidos; potencia que prácticamente desde su surgimiento a la vida independiente, anheló el control del archipiélago cubano como parte de sus recurrentes estrategias dirigidas a garantizar su dominación y su hegemonía sobre América Latina y el Caribe, así como a la expansión de su poder “global” en todo el mundo.

De ahí la reverdecida resonancia que, pese a todos los errores, insuficiencias y debilidades actuales de “transición socialista cubana”, ha adquirido en la memoria histórica, en la conciencia y en el imaginario colectivo de la mayoría del pueblo cubano el aldabonazo de José Martí de impedir a tiempo, con la independencia de Cuba, que Estados Unidos cayera sobre las Antillas y con esa fuerza

más, sobre sus hermanas repúblicas latinoamericanas (Martí, [1895] 1975). Igualmente, su vigente sintagma: “Resolver el problema después de conocer sus elementos, es más fácil que resolver el problema sin conocerlos [...] Conocer es resolver” (Martí [1989], 1975).

México D.F., 7 de octubre del 2008

## **BIBLIOGRAFÍA**

Alzugaray, Carlos 2005: “La Ciencia Política en Cuba: del estancamiento a la renovación (1980-2005)”, en *Revista de Ciencias Políticas*, Vol. 25, No. 1, pp. 136-146

González Gómez, Roberto (1990): *Teoría de las relaciones internacionales*, ISRI/Editorial Pueblo y Educación, La Habana.

González, Roberto y Alzugaray, Carlos (1994): “Los estudios internacionales en Cuba”, *Cuadernos de Nuestra América*, Vol. XI, No. 21, La Habana, enero-junio, pp. 182-192.

Lieber, Robert J. (2002) “Comienza nueva era en el pensamiento estratégico de Estados Unidos”, en *Septiembre 11: Un año después*, Sección de Intereses de los Estados Unidos, , La Habana.

Martí, José [1889] 1974: “Congreso Internacional de Washington: su historia, sus elementos y sus tendencias”, Nueva York, 2 de noviembre de 1889, en José Martí: *Nuestra América*, Casa de las Américas, La Habana.

\_\_\_\_\_ [1889a] 1974: “Nuestra América”, en José Martí: *Nuestra América*, Casa de las Américas, La Habana.

\_\_\_\_\_ [1895] 1974: “Carta a Manuel Mercado”, en José Martí: *Nuestra América*, Casa de las Américas, La Habana.

Rodríguez, Carlos Rafael, [1991] 1992: “Conferencia inaugural del XVIII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, Palacio de las Convenciones La Habana, Cuba, mayo de 1991, en *Estado, nuevo orden económico y democracia en América Latina*, ALAS-CEA-Editorial Nueva Sociedad, Caracas, pp. 19-30.

Suárez Salazar, Luis (1986): “La política de la Revolución cubana hacia América Latina y el Caribe: Notas para una periodización”, en *Cuadernos de Nuestra América*, La Habana, Julio-Diciembre, no. 6, pp. 137-180.

\_\_\_\_\_ (1997) *Cuba: ¿Aislamiento o reinserción en un mundo cambiado?*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.

\_\_\_\_\_ (2000): “La proyección externa de la Revolución cubana: Oportunidades y desafíos”, en Manuel Monereo, Miguel Riera y Juan Valdés (coordinadores): *Cuba construyendo el futuro*, El viejo Topo/Fundación de Investigaciones marxistas, España, 2000, pp. 331-362.

\_\_\_\_\_ (2000a) *El Siglo XXI: posibilidades y desafíos para la Revolución Cubana* (Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.

\_\_\_\_\_ (2005): “Las relaciones interestatales de Cuba con América Latina y el Caribe en algunos escenarios “Post embargo”: una mirada desde la prospectiva crítica y participativa”, en Alejandra Liriano (compiladora): *Cuba - El Caribe y el Post Embargo*, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Santo Domingo, pp. 361-403.

Wallerstein, Immanuel (2005): *Análisis de sistemas-mundo: Una introducción*, Siglo XXI Editores, México y Buenos Aires.